

¿Por qué se considera feminista?

Anna Fernández Poncela
(TERCERA PARTE)

Prosigamos revisando los testimonios de las y los jóvenes estudiantes sobre el tema de por qué no se consideran feministas o por qué dicen serlo "en cierto modo", como en el artículo anterior analizamos el por qué sí afirman ser feministas.

Por qué no

Así las cosas, la mayoría que no era feminista lo argumentaba de forma tajante en contra de dicha concepción o ideología, considerando que el feminismo era radical, extremista, segregacionista, desigualitario, negativo.

Las mujeres

Varias de las mujeres, jóvenes estudiantes que dijeron no ser

feministas, a la hora de explicar el por qué no lo eran dijeron: "Hasta hoy no tengo una conciencia real de lo que es el feminismo" o "Realmente no me he preocupado hasta el momento de eso" o "No conozco a fondo la línea que llevan". Esto es, decían no ser feministas porque no sabían qué era eso del feminismo.

Otro sector tenía más claro el por qué y lo argumentaban de la siguiente forma: "No creo en su ideología" o "Considero que no es bueno". Estaban claras que no, pero no argumentaban en qué consistía su ideología o por qué no era bueno.

Sin embargo, la mayoría sí lo hicieron, y entre las explicaciones destaca el segregacionismo, el radicalismo y extremismo: "Debido a que los grupos feministas no abarcan el contexto social para ambos sexos", "Las mujeres están mostrando su capacidad

sin necesidad de movimientos", "Creo que todos los grupos sociales deberían tener las mismas oportunidades", "Piden cosas ilógicas", "Tiende a ser radical y crea división en lugar de preocuparse por los individuos", "Caen en muchas contradicciones".

No faltó la comparación con el machismo, o el considerarlo el otro extremo: "El radical es igualmente perjudicial como el machismo", "No hay que ser extremista", "Parece el extremo del machismo", "Sin

embargo, creo que todos tenemos derecho a la participación en los acontecimientos de nuestro país", "El feminismo fue creado por el machismo y esto no me agrada, se me hace algo desequilibrado". O quien evocara la neutralidad: "Me considero neutral, a cada quien lo que le acomode", "Soy neutral y odio los extremos, machismo y feminismo".

Y hasta la neutralidad parecía significar una faceta de la pacificación, como que el feminismo enarbolaba la bandera de la guerra entre los sexos: "No me interesa pelearme con el otro sexo". Se ejemplarizó esto mismo sobre experiencias: "He conocido extremos en el que se odia al hombre".

Únicamente en sólo dos ocasiones, las explicaciones eran o significaban un reconocimiento explícito de la desigualdad con el hombre: "No siempre podemos hacer lo mismo que el hombre" y "Porque me gusta ser mujer, cuidar hijos y ser anticuada". Esta última, no muy clara, pero en todo caso parte de la base de la división sexual del trabajo, aunque bajo el carácter de la libre elección, o también se podría opinar que considera el feminismo desde una óptica que excluye la maternidad, entre otras cosas. El caso es que es importante recalcar que no se es feminista porque no se considera buena a esta perspectiva pero no porque no se está a favor de la igualdad.

Los hombres

También sólo un par de hombres dijeron que "Hay límites para que la mujer se desenvuelva", según su consideración, y por ello no era feminista, o confesaron: "Me es un tanto incómodo considerar igual o superior a una mujer, aunque sí

Rotmi Enciso



lo sea", lo cual equivale a una autorreflexión o autoconocimiento.

El resto y en general argumentó su negativa por cuestiones como: "No puedo dejar de pensar en la idea de hombre contra mujer", "Son extremos", "Cae en la exageración, es mejor la igualdad". Aquí feminismo se contrapone directamente y de manera explícita a igualdad.

La palabra radical apareció en varias ocasiones como adjetivo negativo, así como el decir que "exageran su posición", siempre con relación al feminismo o en torno a "algunos grupos feministas" o "tienden a ser extremistas en sus posiciones" o "Son grupos parciales".

Y también hubo quien en términos generales lo desechó pero no ahondando en la explicación: "No me simpatizan sus conceptos" o "Sus ideales no están bien concretos", como sucediera con alguna mujer.

Incluso se baraja una idea de cierto viejo marxismo: "El feminismo es una forma más para tener sumisas a las mujeres. Para que tengan el mismo trato que los hombres tendría que ser socialismo".

También hay ya convencidos en que la igualdad es un hecho: "Todos somos iguales, y no existe la desigualdad de derechos".

Por qué en cierto modo

Los por qué de la opción "en cierto modo" fueron los más ricos a la hora de analizar e interpretar, ya que si bien contienen algunas de las explicaciones dadas al sí con sus matizaciones en el por qué, se extienden más, y tienen un contenido mucho más variado y posiblemente más argumentado, como que se sintió la necesidad de dar una respuesta más amplia a la opción seleccionada, ya que se trataba de un sí pero no o de un no pero siempre sí.

Las mujeres

En las respuestas obtenidas lo fundamental fue justificar la indeterminación, o más que indeterminación, lo que en el fondo era y es un sí, la matización: "Estoy de acuerdo en algunos puntos, y creo que es justo que se trate a hombres y mujeres por igual". En general se decía estar de acuerdo en unos aspectos

sí y en otros no. "No todo lo que propone me parece bueno, creo que el aborto no debe permitirse nunca", no siempre explícitos: "En algunos casos" o "No completamente".

Especialmente no se deseaba llegar a caer en extremos, esto es un feminismo desde el enfoque de la lucha entre los sexos: "Hay que exigir derechos pero adquiriendo obligaciones, sin llegar a los extremos o a la lucha contra los hombres". Y un feminismo que no equivaliera a la masculinización de las mujeres: "Me interesa la participación activa de las mujeres en todos los ámbitos sociales pero sin perder las cualidades propias de la mujer".

En todo caso se hacían distinciones entre el feminismo y los grupos feministas, los grupos feministas entre sí y las mujeres feministas también entre sí: "Apoyo las ideas de algunas feministas", "Apoyo los movimientos feministas que buscan igualar a la mujer con el hombre", "Creo que los grupos feministas dan imágenes pobres, por ello no me considero de acuerdo a esa imagen".

El temor a los extremos cabalga de nuevo: "Lo único malo de ese movimiento son los extremos", "Yo, como mujer tengo los mismos objetivos y quiero luchar por ellos, pero no soy tan extremista", "Los grupos feministas me parecen aberrantes y extremistas, yo defendiendo los derechos a mi modo", "Algunas feministas caen en los extremos y lesbianismos por lo que confunden la idea del feminismo".

Otras ocasiones se justificaba el "en cierto modo" como en contraposición con el, "Porque odio el clásico machismo mexicano", "Por desgracia en México aun existe discriminación hacia las mujeres". Esto es, un feminismo que levante la bandera de la igualdad: "No es justo que nos pongan en segundo término, no somos menos que los hombres".

Varias son las veces que se apela a la igualdad: "Las mujeres valemos igual que los hombres", "Pienso que hombres

y mujeres somos iguales", "Todos somos iguales y tenemos los mismos derechos". Una joven terció: "Todos tenemos algo de feministas".

Los hombres

En tono similar legitimaron o justificaron los jóvenes la selección de su "en cierto modo". La igualdad por encima de todo: "Considero que tanto hombres como mujeres merecen el mismo trato", "Si se considera feminista el tratar de lograr una igualdad hombre-mujer sí lo soy, en algunos aspectos en que han caído los grupos feministas no lo soy", "Apoyo la igualdad de la mujer ante la sociedad", "Apoyo los derechos de las mujeres, así como el respeto como persona que merecen", "Las mujeres tienen las mismas capacidades que tiene el hombre y pienso que deben gozar de los mismos privilegios a los que éste tiene derecho", "Debe existir igualdad de derechos y oportunidades", "Las mujeres deberían tener el mismo derecho político que los hombres", "En cierto modo porque considero que la mujer y el hombre deben tener los mismos derechos, por esa misma razón, no hago énfasis en la defensa del feminismo".

Así las cosas, la igualdad es la explicación más común aportada por los hombres, una igualdad que justifica el ser feminista en cierto modo, y el no serlo en cierto modo, sirve para ambas opciones, como se ha podido comprobar con los testimonios transcritos en ambos sentidos.

Aunque minoría, hubo quien confesó haciendo gala de toda la sinceridad del mundo: "Todavía me cuesta trabajo quitar de mi mente algunas ideas tradicionales o machistas", "Tengo educación machista pero pienso que está mal".

Junto a la igualdad como argumento, se encontró la explicación de los extremos, de ahí el "en cierto modo", el pero sí, pero pero: "El feminismo al igual que el machismo es



Rotmi Enciso

malo. Pienso que debe haber completa igualdad", "Depende de la propuesta del grupo feminista", "Tienen razón en algunas cosas" o "Estoy de acuerdo con el feminismo pero no en los extremos" o "Comulgo con algunas ideas pero no en los extremos". Y junto al extremismo, el radicalismo: "Creo que los grupos feministas son muy radicales, el feminismo no es malo, pero los grupos sí".

Como siempre, alguna excepción: "No estoy de acuerdo que las mujeres hagan todo igual que los hombres, su naturaleza no se lo permite".

De hecho las y los jóvenes que respondieron "en cierto modo" de hecho estaban avalando el sí, pero como que o decirlo directamente les costaba cierto trabajo, o tenían alguna cuestión a añadir, en el sentido que no totalmente y sí, pero tampoco de plano.

Por qué dicen no saber

Como se vio, sólo 4.1 por ciento dijo no saber, y entre las explicaciones dadas por las mujeres que así se expresaron encontramos algunas, tales como: "No sé a qué concepto se esté refiriendo", siempre de carácter abstracto y general. Los hombres también contestaron de

manera similar cuando confesaron su ignorancia sobre el tema y no dijeron sí, no o en cierto modo, se abstuvieron de contestar argumentando cosas del tipo: "La verdad no conozco bien qué es el feminismo".

La tarea

Hasta aquí las respuestas, cifras y testimonios; hasta aquí una aproximación e interpretación al asunto. Ahora es tiempo de reflexionar, pero eso queda para el lector y la lectora, para que con la información saque sus propias y particulares conclusiones.

La igualdad de derechos y oportunidades, de capacidades, parece incuestionable para todas las opciones de respuesta cerrada: sí, no, en cierto modo. La tarea pendiente es por qué tanto en la respuesta negativa como en aquella que argumenta, "en cierto modo", aparece tan a menudo lo radical, exagerado o extremista del feminismo, y la reflexión no debe quedarse en la autocomplacencia del peso de la ideología dominante o hegemónica, y mucho menos en la ignorancia de las o los demás, hay que mirarse hacia adentro y volverse a preguntar.